



EULALIA FLO, DIRECTORA GENERAL DE COMMVAULT

“La estrategia multicloud es cada vez más clara”

« La responsable de Commvault en España afirma que en general no hay una estrategia de datos, se suele confundir la disponibilidad de las aplicaciones con la protección de los datos. Eulalia se muestra partidaria de una estrategia basada en escenarios para afrontar retos como el ransomware o la continuidad de negocio, y estudiar qué niveles de servicios hay que garantizar y el coste asociado.

¿Cuál es la situación actual de Commvault?

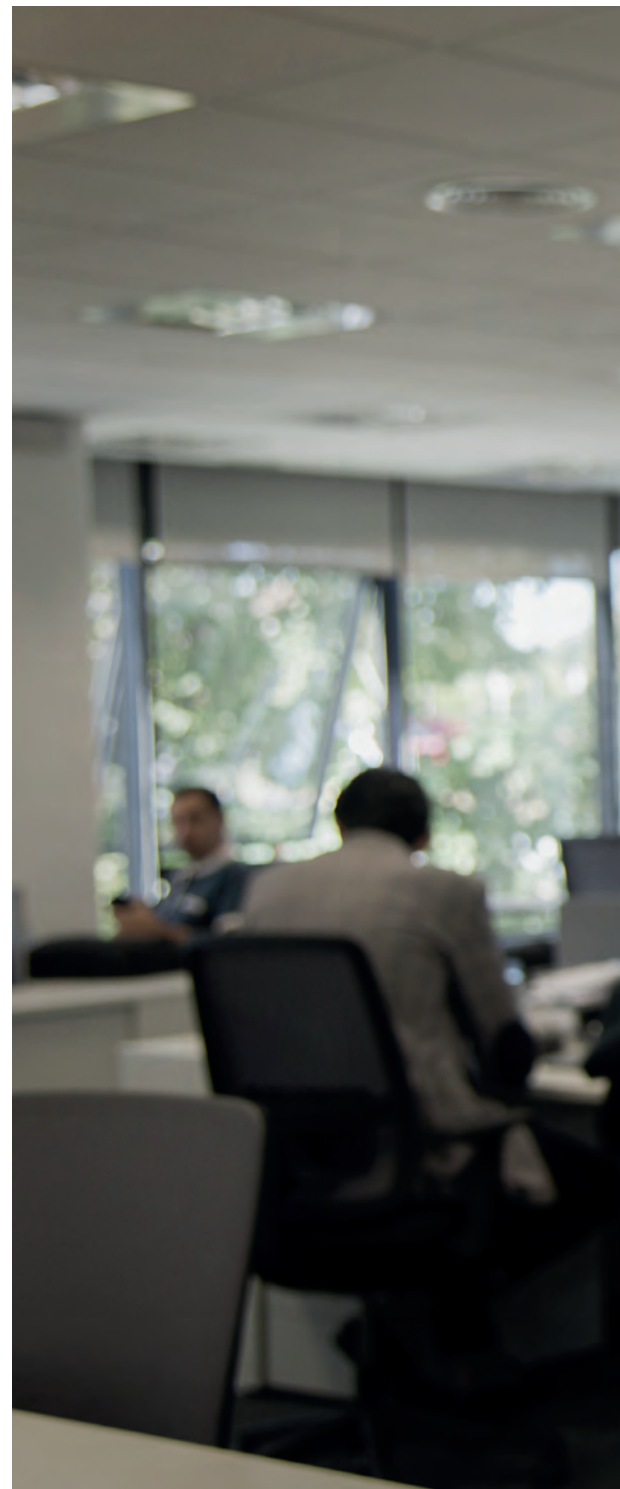
La compañía trabaja al cien por cien en remoto, y tenemos abiertas las oficinas bajo petición, para visitas de clientes. Desde el punto de vista de negocio, los resultados son bastante buenos; estamos introduciendo nuevas soluciones que ayudan en las tendencias de seguridad y trabajo en remoto, en conjunción con la nube, lo cual nos está beneficiando.

¿Cómo están abordando la pandemia desde el punto de vista operativo?

Lo primero que hicimos hace unos meses fue garantizar la seguridad de empleados y clientes. Hemos ido por delante de las autoridades sanitarias para no ser un vector de propagación. Lo principal era entender cómo estaban cambiando las prioridades de los clientes en el corto plazo y cómo muchos no estaban preparados para un cambio de este tipo. Nuestra compañía sí estaba preparada para conectar en remoto, el tiempo que requerimos para prestar servicio fue rápido y fácil. Hemos buscado soluciones de ayuda financiera para aliviar la situación de los clientes, con plazos de pagos más extendidos, y licencias por suscripciones anuales, e incluso proporcionando capacidad gratuita para clientes que necesitaban llevar sus trabajadores a casa o incrementar sus cargas en la nube.

¿Hay algún plan global para la evolución de su modelo de negocio dadas las circunstancias actuales?

Estábamos inmersos en una transformación de la compañía y de nuestro portfolio, profundizando en la protección y la gestión de datos. Al tomar más relevancia lo digital, hemos acelerado este proceso, pero sin realizar un giro importante. Nuestra oferta SaaS permite proteger las cargas de datos, los puestos de trabajo de los usuarios, entornos de colaboración como Office 365 directamente en la nube, sin necesidad de desplegar infraestructura en el datacenter. Hemos anunciado que nuestras solu-



ciones tradicionales de backup admiten capacidad en la nube integradas con nuestras herramientas. También ha cambiado la forma de relacionarnos con nuestros clientes y por eso ponemos más foco en las soluciones digitales. En este ámbito hay que hacer muchos más cambios, especialmente en lo que se refiere en la relación de personas.

¿En este estado de cosas, qué puede suponer la ley del trabajo?

En España nos gusta mucho regular, pero puede ser contraproducente. Más allá de la cuestión legislativa,

tenemos que poner limitaciones en las formas que las empresas trabajan con sus equipos, balancear entre la flexibilidad y la exigencia. Hay que entender que la gente necesita sus momentos de descanso y que no siempre tiene que estar disponible. Hay un cambio de hábitos. Yo nunca he sido presencialista, pero hay personas a las que les cuesta mucho. Nuestra empresa está orientada a resultados y es más fácil medir a la gente sin cronometrar, entiendo que hay otros tipos de entornos más tradicionales, como la enseñanza, donde es más complicado modificar los horarios, pero todo eso tiene que cambiar.

¿CÓMO VE EL FUTURO? ¿ES OPTIMISTA?

Yo soy optimista y eso no significa que haya que minimizar las consecuencias. Se ha tratado de un cambio radical inesperado. Los humanos somos bastante malos para predecir el futuro. Algunas cosas como el miedo a viajar van a remitir, pero hay algunos cambios que se van a quedar. Me preocupa mucho que se cree una sociedad de dos velocidades tanto en empresas como en sectores de actividad, como para las personas. Que haya ganadores y perdedores. Que esa brecha que viene de la globalización también se reproduzca aquí.



¿ESTAMOS ASISTIENDO A UN CAMBIO CULTURAL ANALÍTICO DEBIDO A LA COVID-19?

Todos nos hemos convertido en 'epidemiólogos'. Tenemos que ser capaces de anticiparnos. Los datos estaban ahí y los podíamos haber leído hace más meses y adelantado decisiones. Hay un cambio cultural y muchos directivos se lo plantean para su empresa y sus propios riesgos. La pandemia ha puesto sobre la mesa que hay riesgos latentes, de los que no prestamos atención y luego el día que afloran es un desastre. Las empresas también están entendiendo esta situación. Las tres grandes claves del negocio son mejorar los ingresos, reducir costes y mitigar riesgos, y este último apartado es el gran olvidado.

Con el teletrabajo, la dispersión de los datos crece. ¿Cómo resuelve esta problemática?

Hemos visto un incremento muy importante de las plataformas de colaboración (Teams apenas se usaba), y se han empezado a utilizar documentos de forma compartida, por proyectos y por equipos, pero aquí surge la cuestión de cómo proteger el entorno. Puede llegar un usuario y arriunar un documento. Es importante identificar dónde están los datos, quién los usa y tiene acceso a ellos, para evitar el almacenamiento exponencial, y ahí podemos ayudar. Nuestra tecnología ofrece mucha más información de contexto del dato, hasta el punto de que podemos saber dónde está (directorio, nube o país), y evitar cualquier incidente con el GDPR y gestionar y determinar tus políticas de datos.

La nube se convierte en la plataforma esencial para seguir adelante... ¿y te libera del encorsetamiento del centro de datos?

La nube aporta flexibilidad, y creo que la estrategia multicloud es cada vez más clara con un componente híbrido. Las compañías no quieren estar cien por cien dependientes de la nube y lo que hay que asegurar primero es que no tengas un lockin, que no te fuerce a quedarte con todos los inconvenientes que pueda acarrear. Incluso el gobierno de EEUU está avisando de la posición de determinados players en la nube en el mundo de consumo, y pienso que el entorno empresarial también corre riesgos en esa línea. También es necesaria la robustez y la seguridad que hay en el mundo del datacenter, que lleva muchos años funcionando y garantizando la calidad de los servicios. En la nube a veces observo cierta dejadez, dado que las empresas confían en que sus proveedores cloud les dan muchas cosas, y los departamentos de Sistemas no participan para garantizar la seguridad que requieren estos proyectos.

¿En qué consiste su propuesta 'Self Driving Backup'?

Hemos incorporado el machine learning y la IA a nuestros entornos para ayudar a automatizar los procesos de automatización de datos, especialmente acciones repetitivas como el backup, sin que el operador tenga que intervenir. Lo importante no es hacer un backup, sino que sepas que vas a poder recuperarte frente a una serie de escenarios: la caída de una máquina virtual, de un datacenter o la no disponibilidad de un servicio SaaS. Hay procesos de recuperación de desastres que también estamos automatizando. Asimismo trabajamos en anticipación de crecimiento de cargas... Hemos

empezado a dar servicios de mayor valor añadido a nuestros clientes.

¿De qué manera la tecnología de Commvault puede ayudar a prevenir contra el ransomware?

Tenemos varias estrategias, no podemos prevenir un ransomware, pero disponemos de utilidades incorporadas en entornos de backup que permiten detectar ataques y tomar las medidas pertinentes. Si has tenido un ataque de ransomware, somos capaces de que tu backup no sea afectado y de que te puedas recuperar en el tiempo más rápido posible. Hemos reforzado todo el entorno de backup y permitimos desplegar una segunda copia en la nube de Azure totalmente desconectada, de tal manera que si el propio entorno de backup sufriera un ataque puedas recuperar la información.

Irónicamente, algunas empresas de tecnología facturaron más durante los meses crudos del coronavirus. ¿Ha sucedido lo mismo con su compañía?

Esto ha ido por barrios. Tuvimos un impacto inicial negativo, se pararon proyectos en marzo... muchos clientes se dedicaron a comprar PC y VPN, prioritariamente. Luego hubo una rápida recuperación, inversiones relacionadas con almacenamiento siguen paralizadas, mientras que aquellas que tocan la ciberseguridad van creciendo. Ha habido una evolución en la forma en que la gente se plantea el backup. Nuestra oferta de SaaS puede ayudar a darle los recursos para la complejidad que les viene encima.

¿Considera que las empresas tienen una estrategia de datos adecuada a estos tiempos?

Queda mucho por hacer. La gente confunde disponibilidad de la aplicación con protección de la misma, las propias aplicaciones también se basan en estructuras de datos. Hay cargas en la nube que no están protegidas. Antes se metían los datos a capón y se borraban sin criterio y sin entender el impacto en el negocio en caso de desastre. Somos partidarios de una estrategia basada en escenarios y ver qué niveles de servicios tienes que garantizar y el coste asociado.

¿Cuál es la relación entre el dato y la transformación digital de las empresas?

El dato es el core del negocio. En el mundo digital cuenta mucho la inmediatez, y sin datos no hay nada. Pero sin inteligencia detrás tampoco. Cada vez hay más datos no estructurados y son un reto, el gran reto actual. ■